

VIETNAM: NO HAY

¡ EL G.R.P. A SAIGON !

¡ VIVA EL FRENTE

La ofensiva que llevaron a cabo las fuerzas revolucionarias en la primavera de 1.972, y que continuó después a lo largo de 8 meses, pudo romper con la estrategia de "vietnamización" desarrollada por el imperialismo americano, desde pocos meses después de que Richard Nixon fuese nombrado presidente.

Pero si la ofensiva vietnamita, combinada con los golpes asestados por el FUNK al régimen fantoche de Lon Nol, y el triunfo de las fuerzas revolucionarias en la batalla del Bajo Laos, de Febrero de 1.971, fué capaz de obligar a los EE.UU. a tomarse en serio las negociaciones, esta ofensiva, no fué suficiente para infligir una derrota definitiva al imperialismo. Para esto habría sido necesario que la URSS y China dotaran a los combatientes vietnamitas del apoyo y el material de guerra necesario para hacer frente a la devastación del país, provocada fundamentalmente por los bombardeos americanos sobre territorio indochino, habría sido necesario un más potente movimiento de apoyo internacional.

Fué este el contexto de la búsqueda de un compromiso negociado por parte del Partido Comunista Vietnamita. Fué este el contexto de los "acuerdos Kissinger-Le Duc Tho", de los "acuerdos de Octubre". En aquel momento la firma pareció inminente, los americanos hablaban de hacer "simplematizaciones", etc. Después utilizaron la excusa de una supuesta negativa a firmar del títere Thieu

Acto seguido vinieron los bombardeos.

Durante 11 días, con una sola tímida protesta de la URSS y China, los B-52 y otras terribles armas de destrucción asolaron Hanoi. A pesar de que los EE.UU. han lanzado en 11 días más explosivos sobre territorio indochina que, Alemania sobre Inglaterra en toda la IIª Guerra Mundial, las pérdidas han sido relativamente reducidas: 2.000 muertos y 2.000 heridos. Las pérdidas materiales, sin embargo, han sido elevadísimas. Los fines de esta masacre no han sido negados en ningún momento por los dirigentes imperialistas: ejercer una presión terrorista sobre el pueblo vietnamita y sus dirigentes revolucionarios, para obligarles a ceder, a aceptar importantes cambios en el acuerdo Kissinger-Le Duc Tho.

No obstante, a pesar de esta última escalada, a pesar de las presiones tácticas o explícitas de Rusia y China para que no fueran "intransigentes", tan poco "realistas", etc..., a pesar de la relativa debilidad de la respuesta del movimiento antiguerra en el mundo y en EE.UU. (este último desconcertado por la maniobra electoral del Nixon y Mc Govern), a pesar de todo, la presión fracasó totalmente. La resistencia del pueblo vietnamita, su ardor, su coraje indomable, forjado en su larga lucha contra el imperialismo, no han vacilado en ningún momento. Nixon se ha visto obligado a firmar.

El significado de los acuerdos

No existen diferencias importantes -



TREGUA EN LA SOLIDARIDAD

¡ EL G.R.U.N.C. A PHNOM-PENH !

REVOLUCIONARIO INDOCHINO !!

entre los acuerdos de Octubre y los firmados el 27 de Enero. Las razones del retraso de la firma hay que buscarlas en la necesidad de realizar un último intento, para hacer ceder a los vietnamitas, así como preparar la "paz" una vez que esta se perfilaba en el horizonte. Una preparación preñada de bombas sobre las principales ciudades nortvietnamitas, sobre las zonas liberadas, sobre los depósitos de material. Una preparación caracterizada por el envío apresurado de "Consejeros civiles" (que no están prohibidos por el acuerdo), de todo tipo de armamento (el acuerdo prevee que desde el alto el fuego hasta la constitución de un gobierno salido de elecciones libres, no se podrán incrementar los arsenales de armas). Una preparación marcada por el intento desesperado de los fantoches por conquistar parte de las zonas liberadas. Es aquí donde es necesario buscar las razones de que en Enero se haya firmado un acuerdo sustancialmente parecido al que se podía haber firmado el 31 de Octubre.

Como ya decíamos en la declaración del Buró político de 22 de Noviembre de 1.972, a propósito de los "acuerdos de Octubre", el punto fundamental es el que se refiere a la retirada de las fuerzas USA: "el alto el fuego se realizará en todo el territorio del sur de Vietnam a partir de las 24 horas del día 27 de Enero de 1.973. A la misma hora los EE.UU. de América pondrán fin a todas las actividades militares... En el plazo de 60 días a contar desde el día de la firma del acuerdo, debe acabarse la retirada total del sur de Vietnam de todas las tropas, de los conseje-

ros militares y de todo el personal militar... de todo el material de guerra perteneciente a los EE.UU..

Y es el punto más importante, si tenemos en cuenta que el esqueleto del ejército fantoche está formado por consejeros nortamericanos, el grueso de tropas necesita de la potencia aerona-val de los EE.UU. como infraestructura imprescindible de combate. Por eso decíamos que la retirada de las tropas USA era la clave que nos permite analizar el resto de los puntos del acuerdo, y comprender que su realización va a suponer la evolución favorable de la relación de fuerzas a favor de los revolucionarios.

Existían además, como decíamos, y existen, otros dos puntos fundamentales. "Desde la entrada en vigor del alto el fuego, hasta la formación del gobierno previsto en el artículo 9 (b) y en el artículo 14 del presente acuerdo (se refiere a un gobierno salido de elecciones libres), las dos partes survietnamitas no aceptarán la entrada en el Sur de tropas, consejeros militares y personal militar...". Con ello los americanos renuncian a una de sus principales pretensiones: la retirada de tropas nortvietnamitas.

Por último en lo que se refiere a Camboya y Laos, el acuerdo también es favorable. Si bien se plantea que "los países extranjeros pondrán fin a todas las actividades militares en "Camboya y ---



Laos..." los americanos han renunciado a otra de sus exigencias anteriores: un alto el fuego simultaneo en toda Indochina. Esto favorecería a los fantoches si tenemos en cuenta que, al menos en Camboya, el FUNK tiene gran parte del territorio liberado, y el ejército de Lon Nol solo resiste gracias a la aviación norteamericana. No obstante, en este punto, no podemos aún calibrar el alcance de los rumores sobre el alto el fuego en Laos, que exige un análisis concreto.

Es claro que los combatientes vietnamitas han tenido que hacer importantes concesiones a la retirada de los americanos. La más importante es la de posponer la puesta en práctica del aspecto político para después del alto el fuego.

En efecto, los 7 puntos del G.R.P. de Julio de 1.971 prevenían que el alto el fuego no tendrían lugar antes de un proceso marcado por: la retirada de toda la ayuda del gobierno de los EE.UU. a la administración fantoche, el abandono de la política de "vietnamización", la dimisión de Thieu, la formación de una nueva "administración" favorable a la "paz, independencia y neutralidad", la apertura de conversaciones entre el G.R.P. y esta nueva administración hasta la formación de un "Gobierno de Concordia Nacional", encargado de preparar las elecciones.

Dejando a un lado términos como el de "concordia nacional", que como decíamos en la declaración del Buró Político antes citada, favorece la pasividad de los militantes antiimperialistas y permite reforzar la interpretación falsa y contrarrevolucionaria que le dan los stalinistas a la revolución vietnamita (algunos Partidos Comunistas europeos se preparan a la desmovilización teniendo en cuenta que ya se ha conseguido el fin de la "liberación nacional" del combate vietnamita), dejando al margen decíamos, estos términos, creemos que la realización de estos requisitos era un paso importante para la revolución.

Los acuerdos no plantean, por el contrario, que el alto el fuego preceda al desmantelamiento

de la administración de Saigón y permita a los USA continuar ayudando a los fantoches de mil maneras. Es un compromiso importante, pues no por ello deja de significar la prolongación después del alto el fuego de una situación de doble poder. Por lo tanto, el alto el fuego no es la victoria final, sino la apertura de un periodo más o menos largo de intensa lucha política que puede conducir permanentemente a una reanudación generalizada de los combates.

La razón por la que los revolucionarios indochinos se han visto obligados a hacer tales concesiones es clara: la política de "coexistencia pacífica" --- practicada por los dos "grandes del campo socialista" deja a los vietnamitas en una situación de aislamiento internacional. No obstante, como decíamos más arriba, no es difícil ver que la adopción de los acuerdos Kissinger-Le Duc Tho es una victoria política de la revolución vietnamita.

Para convencerse es suficiente comparar estos acuerdos con los de Ginebra de 1.954. Para bloquear el proceso revolucionario en el Sur de Vietnam, el imperialismo consiguió en aquella ocasión, con el beneplácito de China y la URSS, la partición de Vietnam en torno al paralelo 17. La retirada de las fuerzas del Vietminh al Norte de esta línea de demarcación, el mantenimiento por dos años de las tropas francesas y el retraso por el mismo periodo de elecciones generales. Hoy, a pesar de que se mantenga el paralelo 17 como línea de demarcación militar -no política y territorial- entre las dos zonas, y con carácter provisional, lo más importante, lo que permite mantener una relación de fuerzas que faltó en Ginebra, es que el alto el fuego se hará "sobre el propio terreno". Los combatientes del Norte permanecerán en el Sur, las Fuerzas Armadas de Liberación Popular, los guerrilleros y las tropas regulares, permanecerán movilizadas. Las luchas políticas de masas contarán con la protección de las FALP. Esta es la gran diferencia con los acuerdos de Ginebra.

Las tareas del momento.

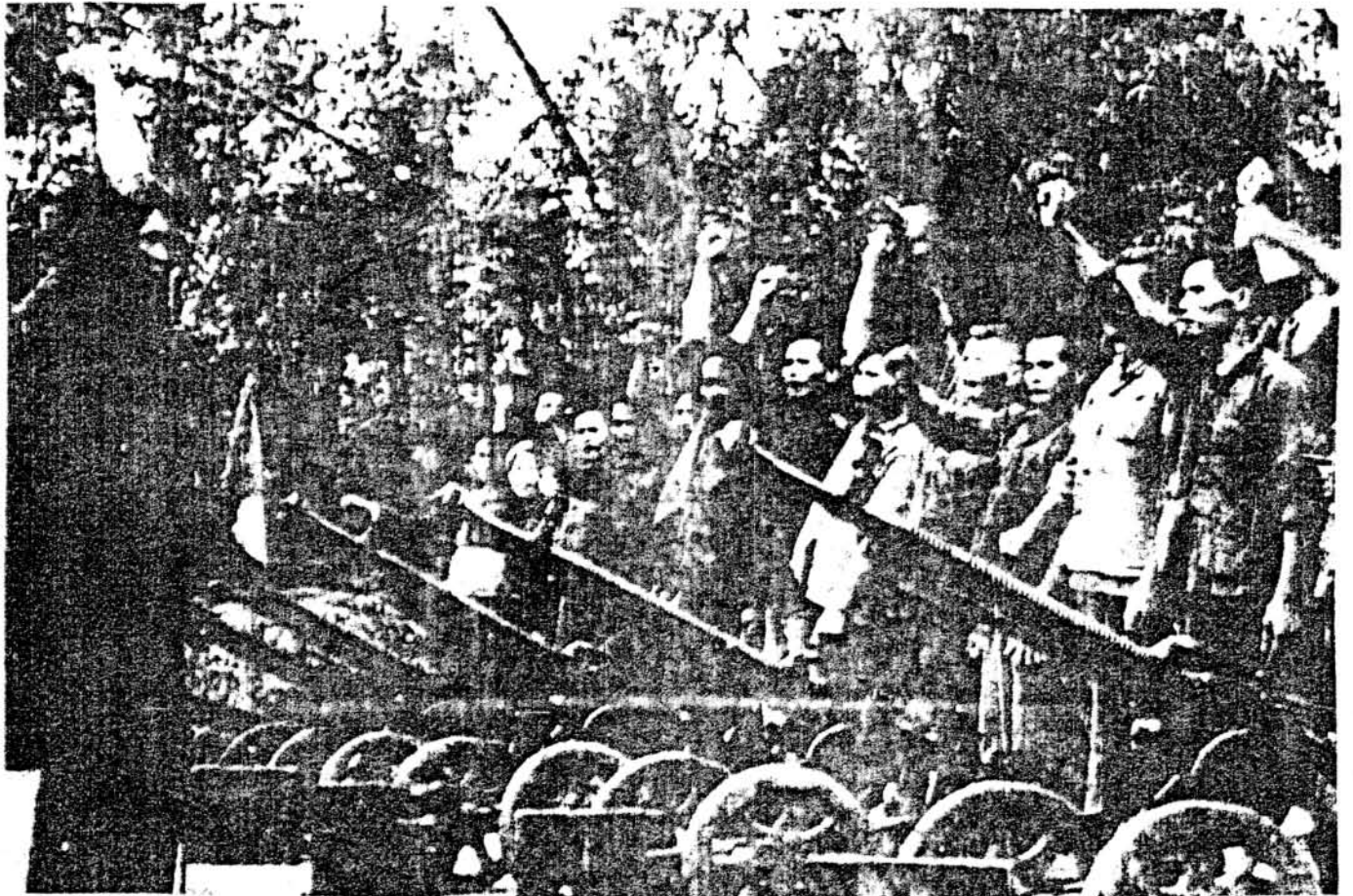
"De los 10 kilómetros del camino que conduce a la victoria, hemos recorrido ocho -ha dicho Le Duc Tho-, pero los



que faltan son los más duros".

La lucha política de masas. He aquí la tarea más importante que el PCV debe impulsar para poder recorrer con éxito estos dos duros kilómetros que le faltan. En las ciudades y en el campo la lucha por la liberación inmediata de los 300.000 prisioneros políticos que permanecen en las cárceles fantoches, es una de las tareas esenciales. En el campo, la extensión y la generalización de la reforma agraria, la anulación de las deudas de los campesinos será la princi

mando ambos para continuar la lucha bajo nuevas formas. Las medidas de los americanos-fantoches son de todos conocidas: multiplicación de los bombardeos en los últimos días sobre las zonas liberadas, apoyo económico y financiero, rearme del ejército fantoche, envío de consejeros civiles, amenaza contra los prisioneros civiles, prohibición -a pesar de que el acuerdo lo permite expresamente- del libre desplazamiento por el territorio (según el corresponsal de Washington Post en Da Nang, Thieu no permitirá a los refugiados volver a sus



pal palanca para asegurar el poder revolucionario. Las luchas contra la carestía de la vida, la especulación, la usura, el almacenamiento de víveres, el paro, y por las libertades democráticas (reconocidas formalmente por los acuerdos) sin la amenaza inmediata del terror americano, se verán estimuladas.

Sin embargo la lucha no va a ser fácil. La dura batalla de las negociaciones que han opuesto en las últimas semanas al imperialismo USA por una parte y al G.R.P. y la R.D.V. por otra, refleja la amplitud de las medidas que están to

tierras, incluso en las zonas que el controla. La fuerza sería utilizada en caso de necesidad. La comida le será negada a las familias campesinas en caso de que uno de sus miembros desaparezca, prohibición de todo tipo de propaganda a favor de los comunistas o neutralistas -a pesar de que también los acuerdos reconocen formalmente estas libertades democráticas-. El Thin Song, periódico oficial de la Administración de Saigón, asegura hace unos días que



INDOCHINA

"los militares podrán fusilar en el acto a los que organicen manifestaciones o pretendan desertar". Los "neutralistas" serán juzgados por un tribunal militar, la prensa será censurada -ya lo está- y serán declaradas ilegales de hecho todo tipo de actividades políticas que vayan contra el gobierno fantoche. En cualquier caso sigue existiendo permanentemente la posibilidad de una nueva escalada por parte de los USA, a pesar de la firma del alto el fuego, así lo atestiguan la presencia de bases americanas de B-52 en Tailandia, Guam, etc.

En lo que se refiere al F.N.L. y al G.R.P., no hay ninguna duda del significado que tienen para ellos los acuerdos. Un comunicado del G.R.P. afirmaba hace unos días: "la lucha debe llevarse hasta el final para liberar al Sur, defender al Norte, reestablecer la paz y realizar la unificación de la patria... si los imperialistas continúan su agresión, seguiremos la lucha con más fuerza, hasta que los agresores y sus lacayos se retiren totalmente de nuestro país y hasta el aplastamiento de las fuerzas y la administración fantoche.

Desde hace varias semanas lleva realizándose un considerable esfuerzo de preparación política por el F.N.L. y el G.R.P.. Las listas de los prisioneros políticos han sido publicadas en Saigón y todo el Sur, y las familias de los prisioneros son invitadas a solicitar verlos desde el día de la aplicación del alto el fuego. Esta medida favorecerá la lucha de las masas por la liberación de los prisioneros. El poder revolucionario será reforzado y aparecerá públicamente en las ciudades favorables. La reforma agraria será acelerada. El aparato político, administrativo, sanitario, del F.N.L. será reforzado. Se realizarán cursos políticos y la ligazón con el Norte será reforzada con el envío de niños y estudiantes de las ciudades del Sur al Norte. Será organizado un enorme trabajo de desmoralización del ejército fantoche en el que la indisciplina, el escepticismo y las deserciones aumentan sin cesar. Cada familia pedirá a las autoridades la repatriación de los soldados del ejército fantoche. Se organizarán campañas políticas dirigidas a éstos para que

depongan las armas y deserten. Dentro de la reforma agraria, se reservan lotes de tierra para ellos. Se desarrollará una lucha reivindicativa para pedir aumento de pensiones para las viudas de guerra, nuevas viviendas, reducción de impuestos. La población debe luchar para impedir la represión policiaca. Toda ciudad, aldea, etc, debe prepararse para la reanudación de la lucha armada generalizada, enterrando material, radio y armamento para la guerrilla. A pesar del lenguaje de "reconciliación nacional", no parece que tengan, como se ve, ilusiones legalistas. El conjunto de medidas desmiente claramente a los que analizan los acuerdos como un retroceso, una capitulación de los revolucionarios vietnamitas.

La solidaridad internacional. El alto el fuego no es -repetimos- la victoria final. No es más que el fin de una primera fase de la lucha por la revolución socialista. No inaugura una era de desarrollo armónico de la sociedad survietnamita. El G.R.P. ha tratado de conseguir en estas negociaciones un compromiso que a la vez mantenga sus objetivos esenciales y tenga en cuenta la relación de fuerzas a nivel internacional y regional. La victoria de los revolucionarios vietnamitas por la que luchamos desde hace tantos años, avanza un paso de gigante gracias a la retirada del imperialismo, pero aún no se ha conseguido. Después del acuerdo, la cuestión decisiva son los medios con que el G.R.P. pueda contar para impedir la vuelta del imperialismo, el sabotaje como en 1.956 de las elecciones y del derecho a la autodeterminación. El apoyo internacional es uno de los medios.

Sabemos que no es de China o de la URSS de quien podemos esperar este apoyo consecuente. Hace varios años Che Guevara denunciaba a los que "a la hora de la decisión vacilan en hacer de Vietnam una parte inviolable del territorio socialista", refiriéndose a las dos "grandes potencias del campo socialista". Las tímidas o nulas protestas de estos dos "grandes" durante los últimos bombardeos sobre Hanoi y Haifong, las constantes llamadas al "realismo", las críticas solapadas a la "intransigencia" de los vietnamitas, intensificadas después de los viajes de Nixon a Pekín y Moscú, muestran a los revolucionarios



INDOCHINA

el significado de la política de coexistencia pacífica, muestran de nuevo que no es de ellos de quienes podemos esperar un apoyo incondicional.

Los combatientes vietnamitas, los tres pueblos de Indochina, deben apoyarse en una solidaridad internacional activa. Como también dijo el "Che", "no se trata de desear éxitos a las víctimas de la agresión, sino de compartir su suerte en la muerte o en la victoria". Nuestro apoyo no debe conocer tre-

gua. Hoy es una victoria parcial. *

- !! APOYO TOTAL HASTA LA VICTORIA FINAL !!
- !! LIBERACION INMEDIATA PARA LOS 300.000 PRISIONEROS !!
- !! FUERA LAS TROPAS YANKYS DE TODO EL SUDESTE ASIATICO !!
- !EL GRP A SAIGON! !EL GRUNK A PNHOM-PENH!
- ! POR UN VIETNAM UNIDO Y SOCIALISTA !
- !! VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA INDOCHINA !!

Daniel Castro - 28-I-73

o * o * o

FEBRERO 1973